

Capuchinos Editorial



www.capuchinoseditorial.org
Mayo - 2020 (Nº 68)

Actualidad • Opinión • Espiritualidad • Franciscanismo • Salud
Oración • Solidaridad • Familia ...

¿Quiénes somos?...

Dirección:

Curia Provincial Capuchinos
Plaza de Jesús, 2
28014 Madrid
Teléfonos de contacto:
91-429.36.57 y 654.663.669

Coordinación:

Luis López

Colaboradores:

Benjamín Echeverría, Jesús
González, Aldara Bosch, Alfonso
Ramírez, Carlos Bazarra, Domín-
go Montero, Fidel Aizpurúa, Jesús
María Iriarte, Valentín Martín,
Julio Micó, Manuel Muñoz.

Diseño Editorial:

3e Multimedia

Fotografía:

Archivo Capuchino

Imprime:

Gráficas Don Bosco, S.L.
Arganda del Rey

Depósito Legal: M-11146-2014
Año VII -Número 68

La revista no se hace responsable
de las opiniones expresadas por sus
colaboradores. Los trabajos pueden
ser reproducidos siempre que se cite la
fuente de referencia.

© El copyright de los artículos pertene-
ce a sus autores. Pueden ser enlaza-
dos o reproducidos electrónicamente
para fines docentes, sin alteraciones
e indicando su procedencia. Para su
reproducción en publicaciones impre-
sas, debe solicitarse la correspondiente
autorización a los autores.

Índice Portada

• Editorial

Auxilio de los Cristianos (p. 3)

• Actualidad

Jesús de Medinaceli (XV) (p. 4-5)
Oración de Juan Pablo II al Padre Pío de P. (III) (p. 6-7)
Necesitamos tu ayuda. COVID y petróleo (p. 8-9)

• Opinión

Vuelve la vida (p. 10-11)

• Entrevista

Gerardo Solas (p. 12-13)

• Franciscanismo

Sentirse Hermanos (p. 14-15)
La oración de María (p. 16-17)

• Ecología franciscana

La huella ecológica (I) (p. 18-19)

• Almas franciscanas

San Félix de Cantalicio (p. 20-21)

• Solidaridad

Contagio (p. 22)
Vórtices (p. 23)

• Familia

Considerandos al coronavirus (p. 24-25)

• Salud

Ayudarnos ante los despistes (I) (p. 26)

• El libro del mes

La Mujer en los Evangelios (p. 27)

• Reflexión

¿Dices esta parábola para nosotros o para todos? (p. 28)
Oración del papa Francisco a la Virgen (p. 29)
De cómo fray Leopoldo dio una lección de
trabajo a unos segadores (p. 30)
Miradas sobre Francisco. Darío Fo ... (p. 32)

• Cierre

Ave solitaria (p. 33)

• En Acción

Gracias y Favores. En la casa del Padre (p. 34)

Capuchinos Editorial

Revista mensual (11 ejemplares/Año)

- Suscripción anual ordinaria 15€
- Suscripción bienhechor o extranjero 30€

Coordinación: gestion@capuchinoseditorial.org
Administración: administracion@capuchinoseditorial.org

Estamos viviendo una temporada complicada a nivel mundial. La pandemia sufrida nos ha hecho ser más conscientes de nuestra debilidad y vulnerabilidad. Creemos que estamos por encima del bien y del mal, pero hay momentos y situaciones que nos muestran nuestros límites como humanos. Para hacer frente a esta situación hemos seguido los consejos de los expertos en materia de Sanidad, nos hemos quedado en casa, y hemos tenido mucho tiempo para darle vueltas a cuestiones que las teníamos olvidadas, aparcadas. Todo este tiempo nos ha obligado a replantearnos la vida, las relaciones y el tiempo de otra manera.

Las personas creyentes hemos rezado y otras no tan creyentes también nos han pedido que lo hagamos. Ante las imágenes que canalizan nuestra devoción hemos presentado la vida y los sufrimientos de muchas personas cercanas, de familias que han tenido que despedirse de los suyos,... hemos puesto ante Dios y ante la Virgen María todo el mundo del dolor.

El transcurso de los días, con la fatiga que conlleva cada uno de ellos, ha permitido que lleguemos al mes de la flores, a Mayo, mes en el que todo renace, revive. En este mes la Virgen tiene un protagonismo especial para la comunidad cristiana. Ya desde la antigüedad los cristianos comenzaron a llamar a la Virgen María con el título de Auxiliadora. En griego se dice con la palabra "*Boetía*", que significa "**La que trae auxilios venidos del cielo**". Así, los dos títulos que más se leen en los antiguos monumentos de Oriente son: **Madre de Dios** y **Auxiliadora**. (*Teotocos* y *Boetía*).

Fue en el siglo VIII cuando *San Juan Damasceno*, teólogo y Doctor de la Iglesia, creó la jaculatoria "**María Auxiliadora, rogad por nosotros**". Decía que la Virgen es Auxiliadora "**para conseguir la salvación, (...) para evitar los peligros, (...) en la hora de la muerte**". Pero fue hacia el año 1572, a raíz de la victoria cristiana en la Batalla de Lepanto, cuando la devoción a la **madre Auxiliadora** se hizo popular. El *Papa Pío V*, en agradecimiento a la **Madre de Dios** ordenó incluir, en la oración mariana del Rosario, la jaculatoria que siglos atrás había creado *San Juan Damasceno*. Más tarde, en el año 1814, *Pío VII* instituyó el 24 de mayo como la fiesta de **María Auxiliadora**, como agradecimiento a la que el pontífice pidió constantemente su ayuda y protección durante los 5 años de cárcel, que sufrió por orden de Napoleón. Pero se puede decir que el mayor impulso que recibió la devoción a María "**Auxilio de los Cristianos**", se debe a *San Juan Bosco*, quien se encargó, a través de la *Obra Salesiana*, de propagar el amor a la **Auxiliadora** en el mundo entero.

Las madres siempre tienen un sentido especial para ponerse al lado de sus hijos en toda circunstancia. Así lo experimentamos también de la Virgen. Ella nos sigue auxiliando en nuestra vida.

Benjamín Echeverría

Ministro Provincial de Capuchinos de España



JESÚS DE MEDINACELI

Órgano Monumental.

La Casa Juan Dourte de Bilbao, instala en 1952, un monumental Órgano en el coro alto. Consta de tres teclados manuales, con sesenta y una notas cada uno, y un teclado "pedalier" independiente. Cuarenta y cinco juegos y más de doscientos mandos eléctricos. Añádase el "órgano de ecos" del camarín y la posibilidad de poner en vuelo hasta veintiséis campanas fabricadas en Chicago (USA), y tendremos una idea aproximada de este Órgano.

El P. Esteban de Cegoñal fundó en 1952 la Escolanía de N.P. Jesús. Compuesta de unos treinta a cuarenta niños, viene actuando con gran maestría en las principales funciones religiosas de la iglesia. Son frecuentes sus intervenciones en radio y televisión; han grabado varios discos; cuenta con premios nacionales; han dado conciertos en varias ciudades españolas y en el extranjero. Hoy la Escolanía es mixta.

Mosaico de Padrós.

El camarín de Jesús adquiere nueva perspectiva en octubre de 1966. Se reemplazan las pinturas del fondo por un artístico mosaico de Santiago Padrós Elías, el autor del mosaico de la cúpula del Valle de los Caídos. Dispuesto en forma de tríptico, en la parte central presenta temas de la Pasión del Señor; a los lados, escenas de la devoción del pueblo a Jesús. En años siguientes, diciembre del 67 y mayo del 68, el mismo autor realiza el grandioso mosaico que embellece el altar mayor. Partiendo del sagrario se eleva airosa una gran cruz sobre un fondo azul celeste, salpicado de estrellas. El Cordero bíblico, símbolo de Jesucristo que se entrega por nosotros, está situado encima del sagrario, de donde arrancan diversos círculos concéntricos multicolores.

Dos ángeles alados en actitud de adoración completan el cuadro.

En los paños laterales, Padrós ha situado en la parte superior dos serafines, uno a cada lado. En la parte izquierda, Impresión de las Llagas de San Francisco y la santa capuchina Verónica de Juliani. En la parte derecha, Santa Clara portando la custodia y San Lorenzo de Brindis; junto a él la actual iglesia de Jesús. El conjunto resulta de una gran belleza y colorido.

Reforma del Presbiterio y otras mejoras.

Con motivo de las nuevas orientaciones litúrgicas emanadas del Concilio Vaticano II, durante los meses de julio y agosto de 1967, se lleva a cabo una reforma en profundidad del presbiterio. El altar mayor se coloca en el centro del mismo para celebrar la santa misa cara al pueblo; el sagrario, en un lugar alto, bien visible, al cual se sube y baja por dos escaleras de mármol, una a cada lado, con la barandilla de metal dorado. En los extremos del comulgatorio van dos ambones para la proclamación de la Palabra de Dios. La obra la dirigió el arquitecto señor Moya y fue ejecutada en los talleres del señor Roncero.

En septiembre de 1949 se reforman las escaleras de subida y bajada al camarín de Jesús, recubriendo de mármol blanco las paredes y los peldaños; así mismo se puso de mármol el zócalo y pasamanos. Unas vidrieras artísticas, realizadas por la casa Santos Cuadrado, sustituyen los cristales lisos de los ventanales de la iglesia desde julio de 1956. Finalmente en el verano de 1973 se acomete una obra de gran envergadura en la iglesia. Se levanta todo el piso, hasta ahora de baldosín corriente, sumamente deteriorado y se cubre con losetas de granito gris de Villacastín y Rosa Porriño.

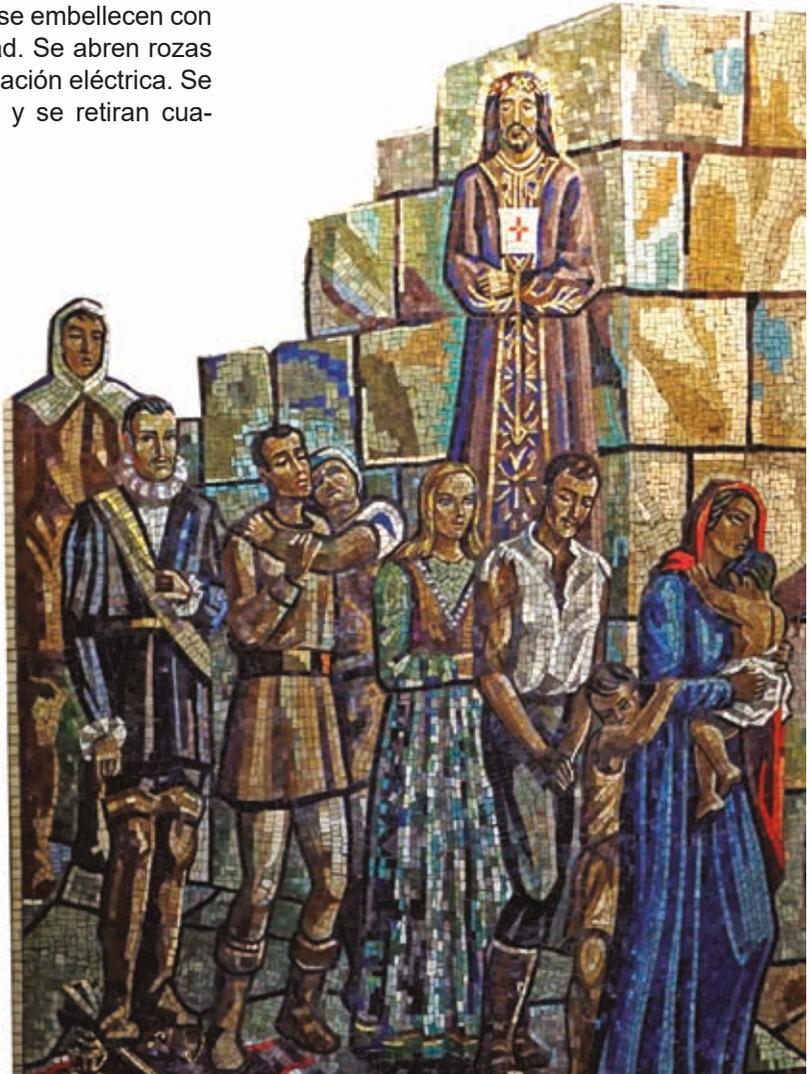
Se repasan las paredes y se embellecen con pinturas de primera calidad. Se abren rozas y se empotra toda la instalación eléctrica. Se suprimen algunos altares y se retiran cuadros...

Proclamación oficial del título de **Basilica**.

Terminadas estas obras de mejora y adorno, llega de Roma la notificación gozosa de que el papa Pablo VI -con el parecer favorable de la Sagrada Congregación para el Culto Divino, y usando de la plenitud de su potestad apostólica, concedía el título de Basilica Menor a la iglesia de N.P. Jesús Nazareno-. La proclamación oficial de dicho título tuvo lugar el 16 de noviembre de 1973, primer día de la novena dedicada a Jesús Nazareno.

Antes de la misa de la tarde, el cardenal arzobispo de Madrid, don Vicente Enrique y Tarancón, hacía la proclamación solemne leyendo el Breve Pontificio del Papa. Era el colofón feliz de los muchos pasos que se habían dado en los últimos años.

A finales de enero de 1974 una delegación de la Real Esclavitud con su Director al frente, se trasladó a Roma para agradecer al Sumo Pontífice esta honrosa distinción y ofrendarle una imagen de Jesús en talla. Pablo VI les recibió en audiencia particular; les



Detalle del mosaico de Padrós

agradeció el detalle y su presencia, y dando un beso a la imagen pronunció estas palabras: ***“Que el beso del Papa a esta imagen de N.P. Jesús, lleve la bendición a cuantos la besan y veneran en Madrid”***. Era la aprobación del Papa a un gesto que vienen repitiendo los madrileños con su Cristo todos los viernes del año.

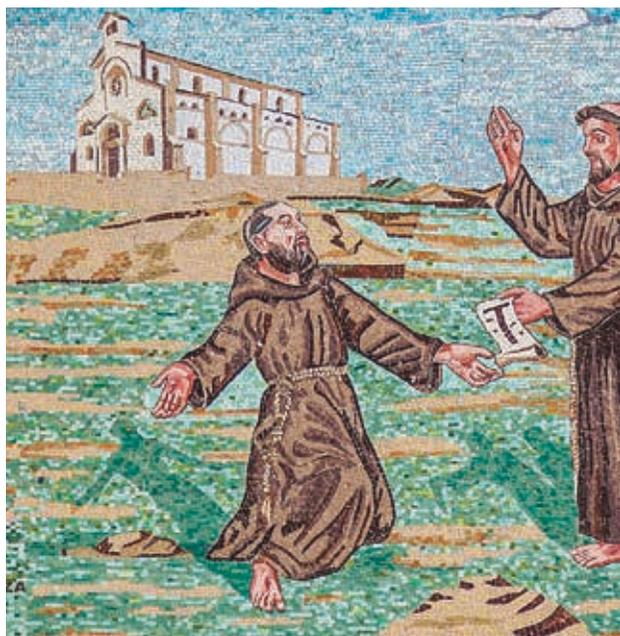
ORACIÓN DE JUAN PABLO II AL PADRE PÍO DE PIETRELCINA

“Sostenenos en la hora de la lucha y de la prueba y, si caemos, haz que experimentemos la alegría del sacramento del perdón”

Al escuchar la cuarta petición del Papa al “humilde y amado Padre Pío”, me viene a la memoria la Primera Carta de San Juan, cuando dice: **“Os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados”** (1Jn 2,1-2). El rico contenido de esta carta busca sostenernos en la lucha y en la prueba para que no pequemos. Pero si pecamos, nos ofrece la buena noticia: Cristo es la víctima de propiciación, y nos aplica los frutos de su muerte redentora, también y de modo muy especial, en el sacramento del perdón y de la alegría.

La misión del Padre Pío de Pietrelcina fue -y sigue siendo-, la de sostener a sus hijos y devotos, y al parecer a todos los hombres, para que no caigamos en el pecado. Pero, porque somos muchos los que una y otra vez sucumbimos en la prueba, fue el “mártir del confesonario” que, durante 58 años y normalmente durante muchas horas al día, administró el sacramento de la reconciliación.

En la homilía de la canonización del Padre Pío, el Papa no dejó de resaltar que el Santo de Pietrelcina tuvo “una conciencia muy clara de haber sido llamado a colaborar de manera peculiar en la obra de redención”. Sabemos que la redención de Cristo busca sí liberar al hombre del pecado cometido,



pero pretende, sobre todo, no dejarle caer en el pecado y conducirlo por los caminos de la santidad.

La conciencia de su especial participación en la misión redentora de Cristo la tuvo el Padre Pío al menos desde el noviciado, entre los 15 y 16 años de edad. El 26 de noviembre de 1922, en carta sin destinatario pero dirigida con seguridad a Nina Campanile, después de recordar su lucha titánica para elegir “el deber de obedecer a Ti, Dios bueno y verdadero”, en contra de “el mundo que me quería para sí” (Ep III, 1008), escribe, refiriéndose al Señor: “Pero tú, que me escondiste a los ojos de todos, ya desde entonces habías encomendado a tu hijo una **“misión grandísima”**; misión que solo tú y yo conocemos”. (Ep III, 1009)

Esta “misión grandísima” el Padre Pío la expone con claridad en la citada carta: **“Siento en lo íntimo una voz que me dice insistentemente: santificate y santifica”**;

y se declara dispuesto a llevarla a cabo hasta el final: **“Pues bien, carísima, es esto lo que yo quiero”** (Ep III, 1010)

Sin duda, otros dos momentos en los que el Padre Pío expresa con sencillez el contenido de esta **“misión grandísima”** son su ordenación sacerdotal y primera misa, en agosto de 1910, y su saludo a los médicos reunidos en un congreso sobre enfermedades de arteria coronaria, en la **“Casa alivio del Sufrimiento”** de San Giovanni Rotondo, en mayo de 1956.

Como recordatorio de la primera misa para sí mismo, el Padre Pío escribe: “Jesús, / suspiro y vida mía. / Hoy que lleno de emoción Te elevo / en un misterio de amor / Contigo sea yo para el mundo / Camino, Verdad, Vida. / Y por Ti Sacerdote Santo / Víctima Perfecta” (Ver Ep I,196). Y a los médicos les dice:

“También vosotros, lo mismo que yo, habéis venido al mundo con una misión que cumplir... Yo, religioso y sacerdote, tengo una misión que cumplir. Como religioso, como capuchino, la observancia perfecta y amorosa de mi regla y de mis votos; como sacerdote, es la mía una misión de propiciación: hacer que Dios se muestre propicio con la familia humana”.

Si queremos profundizar todavía mas en esta **“misión grandísima”**, podríamos detenernos en este ramillete de frases del Padre Pío que, hace unos pocos años, en un escrito sobre nuestro Santo, redacté así: **“Se sentía devorado por el amor de Dios y el amor del prójimo”, que le impulsaban a liberar a mis hermanos de los lazos de Satanás y a dar la vida por los pecadores para hacerles participar después de la vida del Resucitado, para poner fin así a la ingratitud de los hombres para con Dios, nuestro Sumo Bienhechor”**.

Esta “misión grandísima” el Padre Pío la llevó a cabo por los medios que conocemos y que están al alcance de cualquier sacerdote; la oración, la penitencia, el ministerio sacerdotal en sus múltiples formas, sobre todo la dirección espiritual, hasta el año 1922 también por carta, el sacramento de la reconciliación, la santa misa, la propuesta constante de la devoción a la Virgen María... y por otros que, por ser propios de la vía mística, escapan a nuestra comprensión, como su ofrenda al Señor como víctima. En carta de 29 de noviembre de 1910 al padre Benedetto, su director espiritual, le dice: **“Desde hace un tiempo siento en mí la necesidad de ofrecerme al Señor víctima por los pobres y pecadores y por las almas del purgatorio. Este deseo ha ido creciendo cada vez más en mi corazón hasta convertirse, me atrevo a decir, en una fuerte pasión. Varias veces hice esta ofrenda al Señor, conjurándole a que haga recaer sobre mí los castigos que están preparados para los pobres pecadores y los de las almas del purgatorio, incluso centuplicándolos sobre mí, con tal que convierta y salve a los pecadores y admita pronto en el paraíso las almas del purgatorio; pero ahora quisiera hacer al Señor este ofrecimiento con su permiso. A mí me parece que Jesús lo quiere”** (Ep I,206)





NECESITAMOS TU AYUDA COVID Y PETRÓLEO

Algunos lugares siempre quedan al margen de los intereses, de la atención mediática. Son periferias cuyas miserias “ya aburren”, su música suena a repetición. **SERCADE**, como tantas organizaciones de desarrollo, tiene la suerte de trabajar desde hace décadas en algunos de esos lugares. Vivir allí no es lo mismo que acercarse a su realidad por medio de una noticia breve publicada en el fondo de la sección de internacional, y el hastío, el desinterés, en nuestro caso se convierte en afecto, preocupación, y alegría compartida. Zambullirse en la realidad de una región significa poner rostro, nombre y apellidos al sufrimiento y a la diversión, convertir la esperanza en un proyecto personal concreto.

Los **Capuchinos** han desarrollado un acervo misionero durante siglos. En los últimos cien años son muchos los que partieron a la amazonia y en particular los españoles fueron a una región diminuta y olvidada de la geografía ecuatoriana. La **misión de Aguatico** se ubica en la actual provincia de Orellana. Un territorio selvático que emerge a la margen izquierda y derecha del majestuoso río Napo. Es un lugar maravilloso, bello, cálido, muy cálido, húmedo.

Un lugar indígena, mestizo, petrolero, natural, plagado de insectos, maravillosos, colores, mariposas azúles, samonas gigantes y palos de chonta. La lluvia se escucha antes de caer incluso y los problemas sociales y humanos se esparcen como las hormigas en busca de alimento. La cercanía de las fronteras, el narcotráfico, el olvido de los estados, la interculturalidad, la contaminación, “*el ser esclavo de deseos e intereses ajenos por recursos propios*”... todo ello construye una paleta de colores complicada. Rica, maravillosa, entretenida, pero tremendamente complicada si atendemos a los índices de desarrollo humano y a los registros económicos. No aburriremos en este caso con números. Digamos que no son los más alagüeños de la región.

El Coca, la capital de la provincia, es el perfecto lugar para sentirse en una encrucijada entre mundos olvidados, inconexos, difíciles de gestionar. A toda esa problemática se le une la diversidad étnica. Numerosos pueblos indígenas extienden sus territorios por los ríos y selva adentro y además sus árboles encierran el hogar de algunos clanes sin contacto todavía que, quien sabe si seguirán vivos tras los sucesos de muerte y terror ocurridos durante las últimas décadas.

El COVID en las periferias

En occidente vivimos y padecemos el Coronavirus y sus consecuencias desde el temor, por supuesto, y en España en particular con unas cifras de propagación y de mortandad que no permiten comparativa. Sin embargo y en términos generales, cada uno tiene una casa donde permanecer y contamos con que la sanidad hará su trabajo en la mayor parte de los casos y que podremos salvar muchas vidas, la mayor parte de ellas.

Muchos habréis visto las terribles imágenes de las consecuencias del **COVID** en Guayaquil, con las autoridades sobrepasadas y con los cuerpos esperando en las veredas a ser recogidos por las morgues. Terrible. Latinoamérica en su conjunto se enfrenta a la crisis sanitaria con algunas particularidades muy difíciles de llevar: un sistema público en la mayoría de los casos menos resiliente que el europeo, una capacidad de endeudamiento menor, una cultura popular y una forma de trabajo que se hace mucho más en lo colectivo, en lo informal y en lo callejero, etc. Pero imagínense que dentro de aquella región hay subregiones, lugares como Orellana, como las orillas del Napo, que están pobladas por indígenas que fueron contactados hace apenas cuatro décadas. Para empezar, sus cuerpos es posible que no encuentren defensas ni para el primer asalto contra el virus. Es posible que mueran antes incluso de imaginarse el tener que ir a un centro de salud.

Y en todas esas estábamos en **SERCADE**, en el **Vicariato de Aguarico**, en la misión capuchina, en la **Fundación Alejandro Labaka** y en el resto de organizaciones que conforman el tejido social con el que habitualmente trabajamos en la región, cuando el pasado 7 de abril el oleoducto que transporta el petróleo desde la región amazónica hasta la costa para luego ser usado o exportado, se rompió y derramó 4 mil barriles de crudo en el río Coca (estimaciones iniciales aparecidas en prensa).

De momento a su paso ha llenado de petróleo las márgenes y los territorios de las comunidades. Ha desabastecido de agua a la ciudad del Coca. Ha matado a peces y animales, plantas, seres vivos, sustento de otros vivos. Las comunidades se encuentran con dos retos: el del COVID que no les permite salir de sus casas, que les confina y dificulta el comercio y la compra de víveres, y el del CRUDO que no les permite la pesca y la caza, la captación de agua para el lavado o el consumo.

¿Qué estamos haciendo SERCADE, el Vicariato Apostólico de Aguarico y la Fundación Alejandro Labaka?

Ante todo ello desde **SERCADE** hemos ofrecido ayuda a nuestras contrapartes ecuatorianas. Ellos ya tuvieron la iniciativa de tomar precauciones y de organizar a la sociedad y de organizarse con las administraciones, ante la posible llegada del COVID. Para ello han centralizado la solidaridad en un fondo comunitario que se repartirá con la supervisión de varias instituciones y en estricta coordinación con las autoridades locales.

Nuestro trabajo durante este tiempo en el que se necesitarán ayudas alimentarias, apoyos económicos para algunas familias, etc. será el de identificar dichas necesidades y canalizar las ayudas de manera rigurosa y atendiendo a criterios de necesidad y exclusión. Desde **SERCADE** aportaremos al fondo de solidaridad contra el COVID19 de Orellana. Puedes sumarte a esta iniciativa ofreciendo tu donación en el siguiente número de cuenta:

Asunto: AYUDA ECUADOR
BBVA: ES27 0182 5674 9502 0805 3859
CAIXA: ES55 2100 1740 2202 0034 3773



VUELVE LA VIDA



“¡Vuelva la Vida!” La gracia está en el fondo de la pena, y la salud naciendo de la herida”. Tomo estas palabras del himno de Laudes del Viernes Santo, el conocido himno “¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!”.

Me parece que estas palabras resumen la experiencia de la comunidad cristiana y de la humanidad entera en este tiempo de sufrimiento, de aislamiento, de fragilidad. La propagación inesperada y traumática del virus ha coincidido con el tiempo de la Cuaresma y los días de la Pasión y la Pascua de Jesucristo, y seguirá durante algunas semanas más. El día 25 de marzo ha sido el veinticinco aniversario de la encíclica del Papa San Juan Pablo II “*Evangelium Vitae*”, sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana.

Se escucha un comentario muy repetido en estas semanas de confinamiento. La vida de las personas, el llamado “*estado del bienestar*”, ya no serán lo mismo cuando haya pasado la tempestad. Hay un sentir generalizado que ha llevado a una gran parte de las familias y de la sociedad a tomar conciencia de la experiencia de la relación interpersonal en estos tiempos de “*aislamiento físico*” que no es exactamente igual que el “*aislamiento social*”. Hemos aprendido a conocernos unos a otros, a conocer a nuestros vecinos, a acercarnos de verdad en nuestros hogares, a valorar muchos pequeños gestos y actitudes que antes quizás ignorábamos.

Los médicos y el personal sanitario han demostrado un nivel de profesionalidad y de motivación que ha elevado el grado de confianza de muchos contagiados y angustiados y de sus familias, abriendo un nuevo horizonte de sentido de la vida para muchos.

Los servidores del bien común, sobre todo las fuerzas de seguridad y las unidades militares, han ofrecido una imagen luminosa de cercanía y solidaridad alimentando un clima positivo de estima y de confianza. Sería larga la lista de los operarios de las cadenas comerciales de distribución y de otros sectores laborales, afrontando riesgos sin dejar sus puestos. No puedo olvidarme de la respuesta de numerosos voluntarios apuntalando situaciones imprevisibles desbordadas, y sobre todo la silenciosa proyección pastoral de muchos ministros de la Iglesia, no solo sacerdotes, en el apoyo a todos los que sufren, dando vida, fuerza y consuelo en circunstancias casi imposibles en algunos casos. La Iglesia como institución se ha puesto al lado de las autoridades sanitarias, ayudando con más de doscientas actividades de misión social y espiritual en situaciones de agobio y desamparo en España. Decir “*Cáritas*” es decir Iglesia, aunque a algunos les suene a algo raro, cuando dejan sus comentarios en las redes sociales.

La encíclica “*Evangelium Vitae*” (“*El Evangelio de la Vida*”), firmada por el Papa Juan Pablo II el 25 de marzo de 1994, festividad de la encarnación del Hijo de Dios como hombre, surgió hace 25 años ante las crecientes amenazas a la vida humana. Y ahora adquiere un significado especial, más amplio y profundo. El eclipse del sentido de Dios y el avance de una cultura y una mentalidad apegada al placer inmediato forzaron una reacción que a día de hoy nos ayuda a mirar la realidad con una visión más amplia.

En 1994 el magisterio de la Iglesia se pronunció sobre las cuestiones de la reproducción humana, de la protección del ser humano no nacido, de la experimentación con embriones y de un enfoque utilitarista de la vida de las personas en su fase final.

Veinticinco años después, al comenzar la segunda década del siglo XXI, la mirada se proyecta en circunstancias complejas que piden respuestas profundas y rápidas al mismo tiempo: la protección y la salvaguarda de la infancia, sobre todo de los niños abandonados a su suerte, expuestos a la manipulación en las redes sociales, agravada en las migraciones; la proliferación indiscriminada de los abusos a menores y de la pornografía que se ceba en las primeras etapas de la vida; la prostitución y el abuso de la mujer, la violencia en el interior de las parejas, y la trata de tantas personas, esclavizadas; el comercio infame de órganos humanos; el abuso de los recursos de la creación en aras del consumo y del supuesto beneficio económico. Y no podemos dejar de lado la violencia terrorista en nombre de creencias indefendibles.

La Iglesia, las religiones y numerosos pensadores de diversas culturas llaman la atención para detener a tiempo un progreso sin límites éticos y morales, que pone en peligro el valor y la dignidad de la persona humana, sea del color que sea, desde su mismo principio en la concepción del ser humano hasta el instante final de su existencia. La vida es el don máspreciado de cada persona.

En el primer capítulo de la encíclica *“El Evangelio de la Vida”* Juan Pablo II se fija en el comienzo de la humanidad según el libro del Génesis. Después del asesinato de Abel, Caín responde a la interpelación de Dios y de su conciencia: **“¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?”**. Como si la violencia ejercida y sus consecuencias no

fueran una sobreactuación prepotente de su libertad y, por el contrario, no hubieran sido en realidad una afirmación equivocada de esa libertad, y no exactamente una negación o una disminución de la libertad. Claro que hay que respetar la libertad de la persona, pero nadie puede erigirse en dueño de una nueva vida humana nunca, a riesgo de caer en una arbitrariedad sin sentido.

Nadie es dueño absoluto de la vida. Dependemos unos de otros en el desarrollo y en la realización de la propia vida y tenemos que responder ante el Creador y ante los que comparten con nosotros la maravilla de la creación entera.

En las atenciones y los cuidados en la dura enfermedad del COVID 19, ante el desbordamiento de los hospitales, algunos sectores han demandado una opción difícilmente admisible. Ha surgido una inquietud: ¿Hay que descartar personas de mucha edad y otras con discapacidad, para poder atender a más enfermos? El Ministerio de Sanidad pidió el 25 de marzo un informe al Comité de Bioética de España, y este órgano consultivo publicó **“El Informe sobre los aspectos éticos en situaciones de pandemia”**, admitiendo la gravedad de diversas situaciones. Acogiendo las reflexiones del Informe, el Ministerio ha subrayado que **“únicamente resultará legítimo acudir a criterios de priorización cuando se hayan agotado todas las posibilidades existentes para disponer de los recursos necesarios”**.

En definitiva hay un criterio claro: **“La vida de los demás está ahora, más que nunca, en manos de cada uno”**. Esto reclama de cada ciudadano una respuesta ejemplar de responsabilidad y una mirada más allá de su beneficio egoísta, sin atender a los demás.

GERARDO SOLAS

PARROQUIA DE VALVANERA, LOGROÑO

¿Quién es Gerardo Solas?

Nací de madrugada, un 12 de octubre de 1957, y como me gusta decir, a la antigua usanza, porque nací en casa, mis padres, no se fiaban del hospital, porque entonces se oía por Logroño que allí cambiaban a los niños de padres (*una manera de decir quizás que algunos niños desaparecían, o lo que hoy llamamos los niños robados*). Aquel Logroño no llegaba a 60 mil habitantes. Era una pequeña ciudad de provincia con muchas carencias. Pero he sido feliz. Lo que recuerdo del barrio, aparte de jugar horas y horas por la calle, es que la mayoría de las calles estaban sin asfaltar y que casi sin darte cuenta estabas fuera de la ciudad. Mi abuelo me enseñó a leer y todo orgulloso me llevó a la escuela para empezar el curso en parvulitos. El maestro D. José, bueno donde los haya, no creía que podía leer y me hizo una prueba. La primera cartilla fue pan comido, así que cuando empecé a leer la segunda, ya me dio el visto bueno. En la escuela “*patronato de valvanera*” que la llevaban los capuchinos estuve hasta 4º de dónde salté al seminario de Alsasua. Mi vieja escuela, desvencijada, con la estufa de serrín, con los tinteros cayéndose una y otra vez por la mesa...Fueron unos años preciosos. En casa, en invierno al calor de la chapa y con la bota de agua caliente a la cama. Mis padres han trabajado mucho, porque los sueldos eran muy pequeños. Nunca nos ha faltado de nada. Y he crecido en un ambiente familiar bueno.

¿Qué actividad realizas en la actualidad y dónde? En el 2005 llego a Logroño y me nombran párroco de la Parroquia Valvanera. Para siempre recordaré las palabras de mi buena madre: “*ningún profeta es bien recibido en su tierra*”. Aludiendo a su miedo de que igual las cosas no me iban bien.



La verdad es que llegué con un poco de temor. Al fin y al cabo, nuestra parroquia de Valvanera, seguía una trayectoria muy bonita. Todos los equipos parroquiales, las fraternidades tan diversas que han vivido... siempre han tirado en la misma dirección. A mi me tocaba tirar de la estela que habían dejado *Benjamín, Sierra, Iso*, y antes otros muchos Hermanos. Pero poco a poco fui conociendo a la gente, y con la ayuda de todos, frailes y especialmente los laicos...empezamos a consolidar un camino. Sosteniendo lo que funcionaba bien y tratando de mejorar, aquello que creíamos podíamos darle un empujón. Después de estos 15 años, podemos decir que tenemos estructurado un proceso catequético que comienza en la primera Comunión (dos años de 7 a 9 años), después un Tiempo Libre (tres años, de 10 a 12 años), un espacio para adolescentes que llamamos Alvernia (tres años de 13 a 15 años), la confirmación (dos años de 16 a 18 años), para terminar en Jufra (a partir de 18 años).

En total son 700 personas, sin contar catequistas, monitores, animadores...los que movemos. Fundamentalmente partimos de saber acoger bien, de facilitar los horarios, de insistir en valores humanos, de presentar las cosas de Jesús donde la persona aprenda a caminar desde lo que va percibiendo como proyecto de vida...Procuramos estar, más o menos al día, de materiales, contenidos... pero sobre todo, intentamos dialogar por equipos y etapas para que juntos nos sintamos parte del proyecto. Y siempre salen cosas nuevas a intentar y a presentar, todo menos quedarnos esperando, como cantaba *Sabina* en la calle de la melancolía. Junto al proceso catequético queda todo un espacio parroquial de grupos, y sobre todo, del cuidado de las celebraciones tanto dominicales, como las del perdón, como funerales y otras.

¿Qué te parecen las nuevas tecnologías como instrumento de evangelización y por qué?

Te confieso una cosa, hasta hace dos años no tenía whatsapp y no pasaba nada. Reconozco que es un medio increíble para lo que es: enviar y recibir mensajes. A lo concreto. Creo que son importantes, que hoy sin las nuevas tecnologías no 'existes' por decirlo de un modo gráfico, y que este es el mundo que predomina... Pero, sigo creyendo en el tú a tú; en la charla personal; en el compartir un bocata con el equipo de monitores y hablar de todo un poco; creo más en todo lo que tiene que ver con el diálogo y mirar bien a los ojos para ir caminando. Te pongo un ejemplo. En Logroño hemos puesto unas pantallas en la iglesia que posibilitan una buena participación de la gente en la eucaristía; todo esto está muy bien, pero si la eucaristía no está preparada de poco sirve la tecnología. Hoy la pastoral, la evangelización nos exige ser audaces en la liturgia, en el modo de comunicarnos, en la manera de celebrar y compartir la vida, de lo contrario, moriremos de éxito.

Alguna pregunta interesante que te hacen los niños...

Lo primero que quiero comentarte es el cariño con el que te saludan por la calle o cuando te ven, me parece genial. En la misa de familias los domingos en el momento de la paz, me encanta cuando salen de los bancos y se lanzan a darme un abrazo. Es un momento mágico.

Por otra parte, si te digo que soy muy desmemoriado para estas cosas. Me doy cuenta de que cuando les pregunto por sus personajes favoritos o sus superhéroes...ya estoy un poco atascado y pongo cara de sorpresa. Si que tratamos tanto en catequesis, que se llama de la Alegría, como en la misa de familias, que entiendan el evangelio de la vida; los cuentos son para mi imprescindibles tanto para los niños como para los mayores (*suelo terminar las homilias con un sencillo cuento, y a veces la gente se queda con el cuento, pues bendito sea Dios*)

Un domingo, comenzábamos el tiempo de cuaresma y les pregunté si notaban algún cambio. Fueron diciendo cosas y uno de ellos me dijo: has cambiado de bufanda (se refería a la estola). Claro es que nuestro lenguaje de ambón, estola, casulla...No es el suyo..

Hace un par de años, celebrando una de las Primeras comuniones, poco antes de comulgar, les digo que adivinen lo que me gustaría hacer a mi en ese momento. Normalmente te dicen comer el pan de Jesús... Pero uno me suelta, me gustaría ir a dormir....Estaba agotado porque de lo nervioso que estaba de víspera había dormido poco.

Quiero terminar con una anécdota que nos ocurrió con nuestro querido P. Eusebio. Él solía celebrar la misa de 10 de la mañana de los domingos, y tenía, feligreses que le apreciaban mucho. Una vez, en la homilía debió comentar que todos estábamos invitados a llevar el fuego del evangelio a la vida... y en la calle me encuentro a Paco y me dice: oye, pero que nos ha dicho el P. Eusebio que tenemos que ser pirómanos... Bueno mi carcajada se oyó hasta el Espolón. Luego se lo conté al P. Eusebio y tuvimos las risas en la comida.



SENTIRSE HERMANOS

El contexto social en el que vivió Francisco facilitaba la comprensión del grupo como Fraternidad; cosa que no ocurría en el siglo XVI. La Ausencia de lo que hoy entendemos por igualdad o democracia y la vivencia de una espiritualidad intimista hacían prácticamente imposible que los primeros Capuchinos pudieran entender plenamente lo que significaba ser y sentirse hermanos franciscanamente; no obstante lo vivieron a su modo.

Dentro de esta aparente tosquedad y en términos de *“caridad evangélica”* hablan de que *“congregados en el nombre del dulce Jesús haya entre ellos un solo corazón y una sola alma, esforzándose siempre por tender a una mayor perfección. Y para que se acrediten de verdaderos discípulos de Cristo, ámense cordialmente, soportando los defectos el uno del otro, ejercitándose siempre en el amor divino y en la caridad fraterna, esforzándose de continuo por edificarse con el mutuo ejemplo, incluso haciendo violencia a las propias pasiones y viciosas inclinaciones...”* (Const. 1536, 12, 1)



A pesar de estas dificultades, supieron sacar conclusiones prácticas configurando una Fraternidad con las menores desigualdades posibles, relativizando los convencionalismos de precedencia, jerarquía, exenciones y todo lo que indicara desigualdad en el grupo. En los primeros decenios gran parte de los superiores locales eran hermanos legos, y ellos iban como delegados a los Capítulos, hasta que el Concilio de Trento puso fin a esta práctica.

La sociedad actual nos permite releer mejor que la del siglo XVI lo que significa la fraternidad franciscana. En este sentido, la Fraternidad no es un simple grupo espiritual, ni de amistad ni de trabajo, sino una familia de hermanos convocados por el Señor y movida por el Espíritu, en la que cada uno puede ser él mismo y manifestar confiadamente al otro su necesidad. Es decir, que el núcleo fundamental de nuestra Fraternidad lo constituyen las relaciones interpersonales.

Estas características de don, de apertura y de acogida de nuestra Fraternidad han de ser un signo profético de la humanidad nueva reconciliada, donde desaparezcan las desigualdades sociales para dar paso, como única ley, al mandato de Cristo: **“Amaos unos a otros como yo os he amado”** (Jn, 34).

LA ORACIÓN DE MARÍA

En el camino de la santidad nos encontramos siempre con María, la **“santa entre los santos... la que nos enseña el camino de santidad y nos acompaña”** (GE 176). Estas frases del Papa dan paso a tres afirmaciones que analizaremos aquí, la primera de las cuales la define como **“la que se estremecía de gozo en la presencia de Dios”**. Estupenda fotografía de la autora del Magnificat y magnífico retrato aplicable al santo de Asís tan pródigo en oraciones de alabanza y adoración al Dios del cielo. No menos aplicable debe ser esa frase de la **Gaudete et Exultate** al franciscano seglar que **“haga de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar”** (R.8).

Ese modelo que representa María lo tiene presente la Regla cuando nos invita a mirar a María como el modelo de **“la efusión de una confiada y consciente oración”** (R.8).

Estremecerse en la presencia del Señor y en la presencia de María era connatural en el alma de Francisco. Ya nos hemos referido someramente a ello en el artículo anterior. Ahora nos extenderemos más. Sentir la presencia del Señor es imprescindible para avanzar hacia la santidad. Lo dice el Papa: Para poder ser perfectos, necesitamos vivir humildemente en su presencia; envueltos en su gloria; nos hace falta caminar en unión con él, reconociendo su amor constante en nuestras vidas.

Hay que perderle el miedo a esa presencia que solamente puede hacernos bien. Es el Padre que nos dio la vida y nos ama tanto. Una vez que lo aceptamos... desaparece la angustia de la soledad. Y si ya no podemos distancias frente a Dios y vivimos en su presencia, podremos permitirle que examine nuestro corazón para ver si va por el camino perfecto... **“y dejaremos que nos moldee, como un alfarero”** (GE 51)

Cómo resuena esto en el Magnificat y en el Testamento de Francisco y es lo que recoge la Regla cuando nos dice que **“Cristo es el inspirador y centro de nuestra vida, y nuestro camino hacia el Padre”** (R.4). Ese Cristo que escogió para sí y para su Madre una vida pobre y humilde (R.11), inspira a los franciscanos seglares a vivir, confiados en la bondad del Padre, el espíritu de las bienaventuranzas como peregrinos y forasteros en el camino hacia la casa del Padre (Id.) Precisamente, nos dice el Papa, María **“vivió como nadie el espíritu de las bienaventuranzas”** (Ge 176). Veamos algunas pinceladas.

María, icono de la presencia de Dios.

El Concilio Vaticano II coloca a María en la frontera de los dos Testamentos como el tránsito de Israel a la Iglesia. El pueblo de las promesas se había corrompido, pero quedaba el resto de los pobres de Yahvé en los cuales tenían que cumplirse las promesas anunciadas por los profetas. Pues bien, estos pobres de Yahvé desembocan en María.

María es pobre no solo en el aspecto económico sino también bíblico porque su pobreza supone un despegue de sí misma y de sus cosas y abandono y confianza en el Señor. En la anunciación, en la visitación y en el templo la sentimos estremecida por la presencia de Dios. El santo nos dice el Papa **“es alguien que no soporta asfixiarse en la inmanencia cerrada de este mundo y suspira por Dios. Sale de sí alabanza y amplía sus límites en la contemplación del Señor”**. (GE 147)

María se llama a sí misma esclava.

La esclavitud es la pobreza última. Supone un servicio permanente, una disponibilidad total, una aceptación completa de los planes de Dios, una apertura sin puerta a los planes del Padre. Así la reconoce nuestra Regla. Y precisamente por ser pobre, virgen y esclava, Dios se vuelca en ella como en ninguna otra criatura. Su pobreza la convierte en la llena de gracia. Su virginidad es premiada con la maternidad divina. Su virginidad es una pobreza radical: la hace propiedad exclusiva de Dios. La priva del gozo y de la riqueza de la maternidad para asumir una situación muy humillante entre los judíos pero agradable a Dios. En ella se cumplió lo que pide el Papa: **“Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por Él, elige a Dios una y otra vez”** (GE 15). San Francisco también nos lo pediría: **“No retengáis nada de vosotros mismos, a fin de que os reciba aquel que enteramente se entrega a vosotros”**.

Virgen orante y padeciente. Son las otras dos expresiones de la GE 176 para una trilogía mariana: estremecerse ante Dios, conservar y meditar todas las cosas de su Hijo y se dejó atravesar por la espada de la cruz. María es la mujer que ora, haciendo de la oración y la contemplación el alma de su ser y de su obrar.

Porque **“el santo es una persona con espíritu orante que necesita comunicarse con Dios”** (Id). Su gran petición, el Marana tha judío se verá traducido por su Hijo en el **VENGA A NOSOTROS TU REINO**. A María le toco guardar y meditar en su corazón aquello de que su Hijo debía ocuparse de las cosas del Padre. La voluntad del Padre fue que su Hijo padeciera en la cruz. Y la tradición franciscana lo ha vivido con del *Stabat Mater*. También ella aprendió sufriendo a obedecer (Heb 5,8)

La frase de GE **“se dejó atravesar por una espada”** nos introduce en la escuela del dolor, donde somos todavía bastante de primaria. No llegamos a la contemplación porque nuestra oración suele ser bastante egoísta buscando más nuestra voluntad que la del Padre. No se ora para **“descubrir qué más le podemos sacar a esta vida sino para reconocer cómo podremos cumplir mejor la misión que se nos ha confiado... y esto implica renunciaciones hasta estar dispuesto a darlo todo”** (GE 174). La Regla 9 nos presenta a María **“siempre atenta a sus palabras y a sus mociones”**. Dios nos lleva siempre por el camino de la cruz: Si alguno quiere venir en pos de mí... Y ese camino siguió María, Francisco y estamos llamados a seguirle nosotros. La Regla nos lo recuerda: **“Asóciense a la obediencia redentora de Cristo, que sometió su voluntad a la del Padre... y sigan a Cristo pobre y crucificado, confesándolo aún en las dificultades y persecuciones”** (10).

El Papa dice lo mismo casi textualmente: **“La santidad consiste en asociarse a la muerte y resurrección de Cristo de una manera única y personal, en morir y resucitar constantemente con él”** (GE 20)

LA HUELLA ECOLÓGICA

Hay un acuerdo bastante general en la comunidad internacional en que la situación del mundo desde el punto de vista de una ecología integral es grave. Tendemos a echar las culpas de esa situación a las multinacionales, a los gobiernos, a un industrialismo que no ha tenido en cuenta los costes sociales y ambientales de sus formas de producción, etc. Pero el papa Francisco, en *Laudato si'*, ha explicado muy bien que las causas de la situación actual de grave crisis ecológico-social, son de tipo económico pero también de tipo cultural, ético, religioso, y de estilos de vida cotidianos infectados de consumismo.

Francisco insiste en que todo está conectado, y que los estilos de vida consumistas de los países ricos en los que vivimos, tienen una repercusión grave sobre el empobrecimiento de muchos países del Sur y sobre el medio ambiente.

Que consumimos muy por encima de nuestras necesidades y muy por encima de los recursos que tiene el planeta, que, según la voluntad de Dios, deberían ser

para todos, y que generamos una cantidad de residuos sólidos, líquidos y gaseosos, que nuestro planeta no puede asimilar.

La forma en la que vivimos, comemos, producimos, viajamos y hasta cómo nos divertimos afecta directamente, por ejemplo, en el sobrecalentamiento del planeta. Tal vez no eres consciente, pero quizás tú, con tu manera diaria de vivir, con lo que consumes de energía, de ropa, de alimentos, de transporte..., y con los residuos que generas, estás contribuyendo, aunque sea con tu granito de arena, a la actual crisis eco-social. Te invitamos a que reflexiones sobre ello profundizando un poco en este tema de la Huella Ecológica. Tal vez eso te ayude a comprender mejor por qué el papa Francisco nos llama en la encíclica a una **“conversión ecológica”**.

¿Qué es la huella ecológica?

La Huella Ecológica es un indicador medioambiental que calcula el “área de territorio ecológicamente productivo necesario para producir los recursos utilizados y para asimilar los residuos producidos (entre ellos el dióxido de carbono: CO₂) por un ciudadano o por una población definida con un nivel de vida específico donde sea que se encuentre esta área”.



Si hablamos a nivel mundial, la huella ecológica calcula la cantidad de terreno y área oceánica necesaria para mantener el consumo y absorber los residuos de toda la población mundial.

En los cálculos se tiene en cuenta:

- **La cantidad de hectáreas utilizadas para urbanizar, generar infraestructuras y centros de trabajo.**
- **Las hectáreas necesarias para proporcionar el alimento vegetal.**
- **La superficie necesaria para pastos que alimenten el ganado del que nos alimentamos.**
- **La superficie marina necesaria para producir el pescado.**
- **Las hectáreas de bosque necesarias para asumir el dióxido de carbono que provoca nuestro consumo energético (cantidad de árboles a sembrar para disolver el CO2 consumido) y producir madera, leña, papel...**

La ventaja de la Huella ecológica es que relacionamos la población, con el consumo de recursos y la capacidad del entorno de proporcionarlos, para interpretar después si el modelo socioeconómico de un territorio, o una población, es o no sostenible. Si nuestra huella ecológica a nivel mundial es superior a la biocapacidad 1 global del planeta Tierra, nuestro estilo de vida es insostenible y aboca al colapso.

Una huella ecológica insostenible.

El problema es que nuestro excesivo crecimiento económico topa con los límites de la finitud de biosfera. La capacidad regeneradora de la tierra no consigue seguir el ritmo de la demanda:

- **Los seres humanos consumimos gran cantidad de recursos no renovables;**
- **consumimos recursos renovables a una velocidad mayor de la que la Tierra tiene para renovarlos;**
- **y producimos una cantidad de residuos tal que la Tierra no tiene capacidad de asimilar.**

Cálculos de la huella ecológica.

El radio del planeta es de aproximadamente 6.371 km., con lo que la superficie terrestre es del orden de 51 mil millones de hectáreas (1/3 de tierra firme y 2/3 de agua). La población mundial alcanza ya más de 7 mil millones de personas, con lo que un reparto equitativo implicaría que a cada persona le correspondería un promedio de unas 7 hectáreas, de las cuales 2,4 serían de tierra firme. Pero teniendo en cuenta las tierras improductivas y otros criterios adicionales, se estima que la biocapacidad de la Tierra es de 1,8, es decir que, por término medio, cada ciudadano del mundo, dispone de 1,8 hectáreas de planeta para obtener recursos y depositar residuos, y para que, evidentemente, la Tierra pueda regenerarse.

Según la **World WildFoundation**, el espacio bioprductivo consumido en 2016 era de 2,2 hectáreas por habitante del planeta, por encima, pues, de las 1,8 que la Tierra pone a nuestra disposición. Un norteamericano necesitaba 9,6 hectáreas, un canadiense 7,2, un inglés 5,6, un francés 5,3 y un italiano 3,8, por un 0,8 un indio. Los españoles necesitaban de media 3,7 hectáreas para satisfacer sus consumos y para que la tierra pueda absorber sus residuos. Es decir, casi el triple de lo que el territorio español ofrece.

Con el ritmo de vida de los españoles, sería necesario que España fuera 2,94 veces mayor. Vivimos, en consecuencia, por encima de nuestras posibilidades.

SAN FÉLIX DE CANTALICIO

PRIMICIAS DE SANTIDAD

Comencemos nuestro acercamiento a la vida de san Félix con dos anotaciones que encuadran perfectamente.

La primera tiene que ver con la supervivencia de la Orden. En 1542 el general *Bernardino de Ochino*, apenas quince años después de aprobada la Orden por el papa Clemente VII, huía de Roma y se refugiaba entre los protestantes, dejando la Orden en desbandada. El papa Paulo III pensó suprimirla, pero la intervención de *Vittoria Colonna, marquesa de Pescara*, frenó la decisión del papa recordándole que en la Orden había también hermanos santos. Y entre ellos, quizá sin saberlo la marquesa, estaba *fray Félix de Cantalicio*.

La segunda anotación tiene que ver con su canonización: “El 22 de mayo de 1712 el Papa Clemente XI elevó al honor de los altares a los santos Pío V, Andrés Avelino, Félix de Cantalicio y Catalina de Bolonia: un papa, un sacerdote, un hermano lego y una monja... Los cuatro son “religiosos” (un dominico, un teatino, un capuchino y una clarisa), como subrayando la aportación que las Órdenes religiosas, antiguas y modernas, dieron a la renovación de la Iglesia. Una aportación en distintos niveles: desde la *cátedra de Pedro* (Pío V), pasando por el formador de un clero nuevo (*Andrés Avelino*), y el que edifica al prójimo con la humildad y la piedad (*Félix*), hasta el silencio orante de un monasterio (*Catalina*). Consciente o no, al canonizarlos juntos, *Clemente XI* presentó, en una síntesis maravillosa, cuatro típicos representantes de los que habían llevado a la práctica la renovación de la Iglesia después del Concilio de Trento” (*Mariano d’ Alatri*).

Las líneas generales de su biografía ocupan poco espacio, porque, como dice un biógrafo, “**si de la vida de fray Félix se quitan las anécdotas, los dichos ingenuos y sabrosos, los milagros y las profecías, queda muy poco que contar**”. *Félix Porri*, su nombre de bautismo, nació en 1515, en Cantalicio, en pequeño pueblo de no muy buena fama en sus alrededores. El mismo *fray Félix* se encargará de recordarlo más tarde: “**Yo soy de aquella mala gente de Cantalicio**”.

Su familia, de sanos y hondos principios cristianos, le dedica a los trabajos agrícolas y al cuidado del ganado, trabajos en los que aprendió a contemplar la presencia de Dios en toda la creación. Después de un accidente en su trabajo, del que resultó milagrosamente ileso, en 1543 llamó a las puertas del convento capuchino de *Cittaducale* pidiendo poder “**estar con los hermanos**”, como repetirá toda su vida, “**con el propósito de comprometerse totalmente, fiel a su lema: O César o nada**”. Hecho el noviciado y realizada la primera profesión (1545) pasa los tres primeros años en varios conventos hasta que en 1547 es destinado al convento de San Nicolás, en Roma, donde permaneció hasta su muerte, ocurrida el 18 de mayo de 1587. Durante cuarenta años recorrerá las calles de Roma pidiendo la limosna para los frailes, compartiéndola con los necesitados y repartiendo a todos su alegría y sus consejos; a él acudían los niños de la calle y la pobre gente de los barrios romanos, pero también personas de alta alcurnia, entre los que estaba el mismo papa *Sixto V* quien, según cuentan las biografías, pidió un día *fray Félix* un trozo de pan de su alforja y, al entregarle un trozo duro y negro, le dijo: “**Santidad, tenga paciencia, que también usted es un hermano**”.

Célebre fue su amistad con *San Felipe Neri* y *San Carlos Borromeo*, además del papa *Sixto V*, quien, a su muerte, le hubiese proclamado súbitamente santo, cosa que no pudo hacer por las exigencias canónicas.

La vida de *san Félix* está marcada por algunos rasgos que marcaron en la Orden la vida de numerosos hermanos que, como *fray Félix*, se santificarán en el oficio de limosnero, llevando a la práctica lo que él decía a un compañero que le acompañaba: **“Buen ánimo, hermano: los ojos en la tierra, el espíritu en el cielo y en la mano el santísimo rosario”**. Y es que, como afirma un biógrafo, **“con fray Félix se nos ha transmitido la imagen de un modelo de la vida capuchina, de modo concreto y detallado. Él encarnó a la perfección lo que las Constituciones prescribían, no servilmente, sino en la libertad de su carisma. Y por eso mismo se convirtió en un modelo a imitar, y de hecho ha sido imitado”**. Esto explica cómo, inmediatamente después de su muerte, se distribuyeron vidas e imágenes de *fray Félix* y, más tarde, su beatificación (1626) y su canonización (1712) fueron festejadas solemnemente con alegría y solemnidad en todos los conventos de la Orden. Y es que, perteneciente a las primeras generaciones capuchinas, *fray Félix* se convirtió en una columna que sostuvo la Orden, como lo fue también *Bernardino de Asti*, el vicario General que le había admitido al noviciado.

¿Qué rasgos de su vida de su vida podemos destacar con un mensaje para nuestro mundo de hoy? El primero, y muy destacado, hemos de señalar el *“libro”* en el que él aprendió su sabiduría. *Fray Félix*, con el candor de la persona simple, no se avergonzaba de confesar, en aquellos años en que el renacimiento lucía en todo su esplendor, que no sabía leer y escribir porque desde muy joven había tenido que dedicarse a los trabajos del campo.

Pero, al mismo tiempo y con la misma sencillez, confesaba que **“toda mi ciencia está encerrada en un librito de seis letras: cinco rojas, las llagas de Cristo, y una blanca, la Virgen Inmaculada”**. Y a un abogado que poseía muchos libros, mostrándole el Crucifijo, le dirá: **“Todos esos libros están hechos para entender a este. Y quien entiende este libro, entiende todos los otros”**. Desde esta sabiduría *fray Félix* elige un modo de vida exigente, fundado en la oración que se convirtió en el criterio seguro de su vida religiosa. Sus andanzas por las calles, pidiendo la limosna y repartiendo sus palabras y consejos, estaban fundadas en la oración, pero eran las largas horas que arrancaba al sueño las que manifiestan su dimensión orante.

Un rasgo que no puede faltar en su biografía es el amor y devoción a la Santísima Virgen, la rosa blanca en la que, considerándola Señora y Madre, se abandonó y en la que aprendió a vivir su vida consagrada. De los brazos de la Virgen recibirá *fray Félix*, una noche de Navidad, al *Niño Jesús* que, acogido por él con gran ternura, parece jugar con su barba, como habitualmente le representan los artistas.

Y, junto a los dos rasgos anteriores, hemos de destacar la alegría. Su caminar por las calles romanas era un testimonio permanente de alegría.

Contemplando la vida de *fray Félix*, de nuevo se hacen realidad las palabras del Maestro: **“Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños”** (Mt 11, 25). Él, un pobre hermano analfabeto, se ha convertido en maestro de la perfección evangélica, del camino de la santidad.



CONTAGIO

Entre el bullicio del patio, la sirena que marca el inicio y el fin de las clases, las mochilas, las agendas, los calendarios de exámenes, los reencontros diarios con compañeros, el fluir de la vida escolar... En algunos rincones del Colegio Capuchino de Madrid, en el distrito de Usera, se escucha:

- ***¿Qué ha pasado?***
- ***¿Te apetece contarnos cómo te sientes?***
- ***¿Cómo podemos ayudarte?***
- ***¿Eres consciente del daño que estás haciendo?***
- ***¿Qué podríamos hacer para que en tu clase se diesen cuenta de que esa compañera está pasando por un momento personal complicado y no reacciona así porque quiere?***
- ***¿Cómo piensas que podría solucionarse esto?***
- ***¿Qué estarías dispuesto a hacer tú?***

Estas son algunas de las frases pronunciadas por el alumnado durante las sesiones de compañerismo activo y de mediación para generar un clima donde convivir sea más agradable y aprender una tarea más fácil.

El compañerismo activo y la mediación son actuaciones enmarcadas en el Equipo de Convivencia del colegio, cuyo objetivo es ofrecer una estructura de ayuda entre iguales a través de diversas intervenciones protagonizadas por el alumnado, que se diseñan y adaptan para dar respuesta a los conflictos que van surgiendo.

El conflicto es algo intrínseco a la condición humana, y siempre está ligado a la convivencia, una convivencia que se hace inevitable en los centros educativos. Poner las energías en eliminarlos, en huir de ellos, contenerlos o evitarlos es una tarea condenada al fracaso, que supone frustración y malestar cotidiano.

Se trata, en cambio, de buscar vías constructivas. Entendidos como motor de cambio, los conflictos generan aprendizaje, fortalecen los vínculos entre las personas, son oportunidad para el fomento del diálogo, de la paz y de la cultura de la no violencia.

Educar no es sacar los conflictos de la escuela para fingir que vivimos en un mundo ideal: educar requiere el esfuerzo de enfrentarse a las dificultades, pese a la tensión que estas originan.

La educación en valores requiere coherencia y compromiso de toda la comunidad educativa:

Somos conscientes de que educamos más por lo que somos y por cómo actuamos que por lo que decimos.

En un mundo amenazado por guerras -territoriales, económicas, comerciales, ideológicas-, un cambio climático silencioso pero inminente, virus microscópicos que ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la sociedad y de la especie humana, urge educar para la paz desde el convencimiento...

Desde el contagio del mismo.

*Marta Cabañas Cabañas
Colegio Sagrado Corazón
Madrid*



VÓRTICES

La Basílica de Jesús de Medinaceli y el Servicio Capuchino para el Desarrollo presentan veinte obras efímeras de Iruña Cormenzana. Pintadas en acrílico sobre cartón, en los paños exteriores de la fachada de la Basílica se nos ofrecen cuerpos abandonados en océanos sin referencia.

El agua y el mundo son insensibles a la humanidad de estos seres dolientes. El extravío sucede en un caos ilimitado, y al sufrimiento de cada figura se añade el temor a una existencia sin rutas. La artista centra toda su atención en ese instante de máximo abandono.

Los cuadros muestran una gran masa de agua de mar que envuelve y cubre cuerpos, algunos sin vida, otros siendo rescatados, o rescatando a otros cuerpos. Cada uno de ellos refleja ese instante de máximo abandono y sufrimiento, donde el cuerpo se convierte en límite de los anhelos. La muestra se centra en el mar y pone el foco en el momento de máxima angustia, el que se da con la pérdida de vidas en la gran masa de agua.

La instalación de Iruña nos pega duro e incluso incómoda. Hemos temido vestirnos de algo que rechazamos y por lo que hemos llorado y gritado. Pero también sabemos que la exclusión, la pobreza, no admite matices. En las afueras de nuestro mundo, más allá de las fronteras del bienestar habitual de los que se sitúan en la indiferencia que provoca el centro, el mar mata y los cuerpos se apropian de las vidas y las retuercen hasta el fondo de los océanos... allá donde los gritos no resuenan y las voces callan.

Las obras de la artista nos llevan a la reflexión directa sobre las personas que acogemos en el **Programme Afrique**, en la **Casa Boza** y en el **Huerto Hermana Tierra**. Lo migratorio se presenta con dureza en el momento de mayor sufrimiento. También trasladamos otros cuerpos a ese mar, aquellos de quienes viven abocados al frío de la calle, aquellos que solos o solas, viven los últimos días de sus vidas en la nostalgia de una mirada con la que poder dar cuerda al reloj de las tardes en penumbra, aquellos niños y niñas a los que les robaron su infancia y familia y que crecen perdidos, resistiéndose al cariño, con miedo a ser.

Nos resistimos a dejarnos mecer por la deriva de la marea y nos apresuramos rápidamente al rescate, porque sí creemos y reivindicamos pensar a las personas vulnerables más allá de su vulnerabilidad. Creer en las personas en términos de futuro, ofrecer sueños, levantar caminos desde los que hagamos el mañana. Parece vacío reclamarlo desde el centro de la sociedad, pero allá en las afueras, más allá incluso de las fronteras es necesario construir el derecho a anhelar.

(Vortices.es)

CONSIDERANDOS AL CORONAVIRUS

¿Qué podemos aprender del coronavirus? Eh aquí uno de los interrogantes más profundos que plantea esta pandemia. Ítems que pululan en boca de todos.

¿Somos responsables?, ¿Por qué ocurren tantas pestes y desgracias a nuestra humanidad?, ¿No aprendimos la lección con el Ébola?, ¿Hay algún Dios por encima de todo este enmarañado y espeso horizonte, que nos tiene colgando de un hilo y, a la vez, nos da autonomía? Nos pilló desprevenidos, es un suspense dramático que paraliza el planeta. Una “naranja mecánica” que masacra y destruye salud y economía. No es cuestión de lanzar puyazos y reproches, pero sí de reflexionar sobre cómo prevenirlo, cómo evitarlo y cómo superarlo.

Con el Ébola fallecieron 11.323 personas. Hoy en día, solo en España llevamos más de 20.000 fallecidos. En USA sobrepasan los 100.000 afectados. La cifra sigue in crescendo. A nivel mundial no hay perfiles, ni protocolos que intervengan con un sistema global de prevención y sanidad. No se ha creado, tras el Ébola, un equipo médico e interdisciplinar de intervención rápida para la contención y curación. Médicos sin frontera y la OMS trabajan por el tema, pero son solo escarceos. Una pandemia requeriría cientos de miles de científicos para pararla. No hay una institución operativa y competente para esta índole de emergencias.

El coronavirus ha atacado a los centros urbanos de mayor concurrencia y población, a la inversa del Ébola que atacó a las zonas rurales.



La globalización solo ha sido una amalgama y una fuente de infección mundial. El coronavirus tarda en generar síntomas y entretanto el portador lo transmite durante días, sin ser consciente de ello.

Se han creado 4 bloques terráqueos: China, Europa, Rusia y USA. Las garras de estos cuatro leones aplastan el planeta tierra y lo manejan a discreción de su apetito armamentístico o petrolero. **¿No es ésta una coyuntura propicia a “desfacen” los gigantes entuertos de los actuales sistemas estatales-nacionales y lanzar un sistema-manantial con la frescura de los proyectos de la “Laudato si” del Papa Francisco?** La crisis nos ha hecho a todos iguales: ni fronteras, ni color de la piel, ni ricos, ni pobres, ni creyentes o ateos... Estamos llamados a una solidaridad planetaria. Los actuales sistemas son injustos (**“Laudato si”**). Solución: nuevos sistemas de convivencia, nuevas nacionalidades, nueva economía, nuevas estructuras. Parece pura utopía y es una urgencia. Ante el batacazo de la tecnología y la ciencia, pongamos los ojos en la **“casa común”**, en un Dios Providente, Misericordioso y Amable que nos otorga una sana autonomía para gobernar nuestro globo.

Nos hallamos ante un detonante que no respeta ni la persona, ni la economía, ni la política, ni la raza o religión. El Eurogrupo, ante las urgencias de Italia, no sabe cómo actuar. Destina 500.000.000 millones para las economías resentidas. Pero no existen ni fondos de recuperación que afloren tras la posible salida de la crisis. Caos sanitario, caos económico y caos personal. La UE ni siquiera ha creado mecanismos de solidaridad estructurales. Los centroeuropeos ven esta pandemia como si solo se tratase de Italia, España y Francia.

Y seguimos con nuestras preguntas: **¿Inutilidad de los organismos internacionales como la ONU o la UE?**

Solo han hecho discursos estériles. Como dice un autor, la ONU es un **“retiro dorado para políticos jubilados”**. Entelequias, verborrea y globos sonda. **¿Se dará cuenta el mundo que hay que unirse para estar preparados para estas catástrofes?** Hemos mirado a Wuhan, en China, esperando como el avestruz metiendo la cabeza bajo tierra para que transite el león. Es como el que tiene colesterol pero afirma que a él no le afectará.

Políticos inconscientes o malintencionados -ellos tienen información- no han tomado las medidas desde el primer día, solo por un puñado de votos. La historia los juzgará. Se dice que en tiempos de la democracia griega (Pericles) a los populistas se les enviaba al exilio. Esta práctica vale igual para los tiempos modernos.

Otro posible considerando podría ser: ¿Y si se trata de un ataque de bioterrorismo? No sería tan descabellado pensar en que un grupo de fanáticos consigue lanzar un virus, o vete a saber qué, contra una población desamparada.

La persona humana ha ido creando instituciones para facilitar la vida en grupo o sociedad (*Sócrates, Comte, Smith*). La humanidad, desde el derecho romano, ha ido buscando soluciones. Aterrizando a la UE, diremos, sine dubio, que no ha sabido gestionar el problema, ni en el estadio sanitario, ni en el flanco económico. Solo vemos un maremágnum de incógnitas, promesas y algoritmos. No hay liderazgo. El coronavirus llega de Asia, entra en Europa y los ingleses rezan para que no cruce el Canal de la Mancha. Pero ¡nanai!. Todavía existen países que piensan que a ellos no les tocará. Si este mundo globalizado no hace nada (y no lo parece) la próxima peste será más desastrosa que ésta y seguiremos errando, faltando a la solidaridad y responsabilidad.

AYUDARNOS ANTE LOS DESPISTES (I)

El paso del tiempo hace que nuestras capacidades vayan menguando y una de ellas es la memoria. Por esta causa empezamos a notar que no recordamos, por ejemplo, si hemos cerrado la puerta de casa; o dónde hemos dejado las gafas; o nos cuesta recordar cómo se llama una persona que conocemos y acabamos de saludar...

Estas experiencias pueden causarnos preocupación sobre el estado de nuestra mente, pero frente a esta realidad sí podemos poner en práctica actitudes y actividades que la fortalezcan y hagan que ese deterioro vaya más despacio.

Los expertos nos explican que para entrenar la memoria debemos tener muy presente mantener despierta nuestra atención, porque sin ella cualquier información no se grabará ni almacenará debidamente en nuestra memoria.

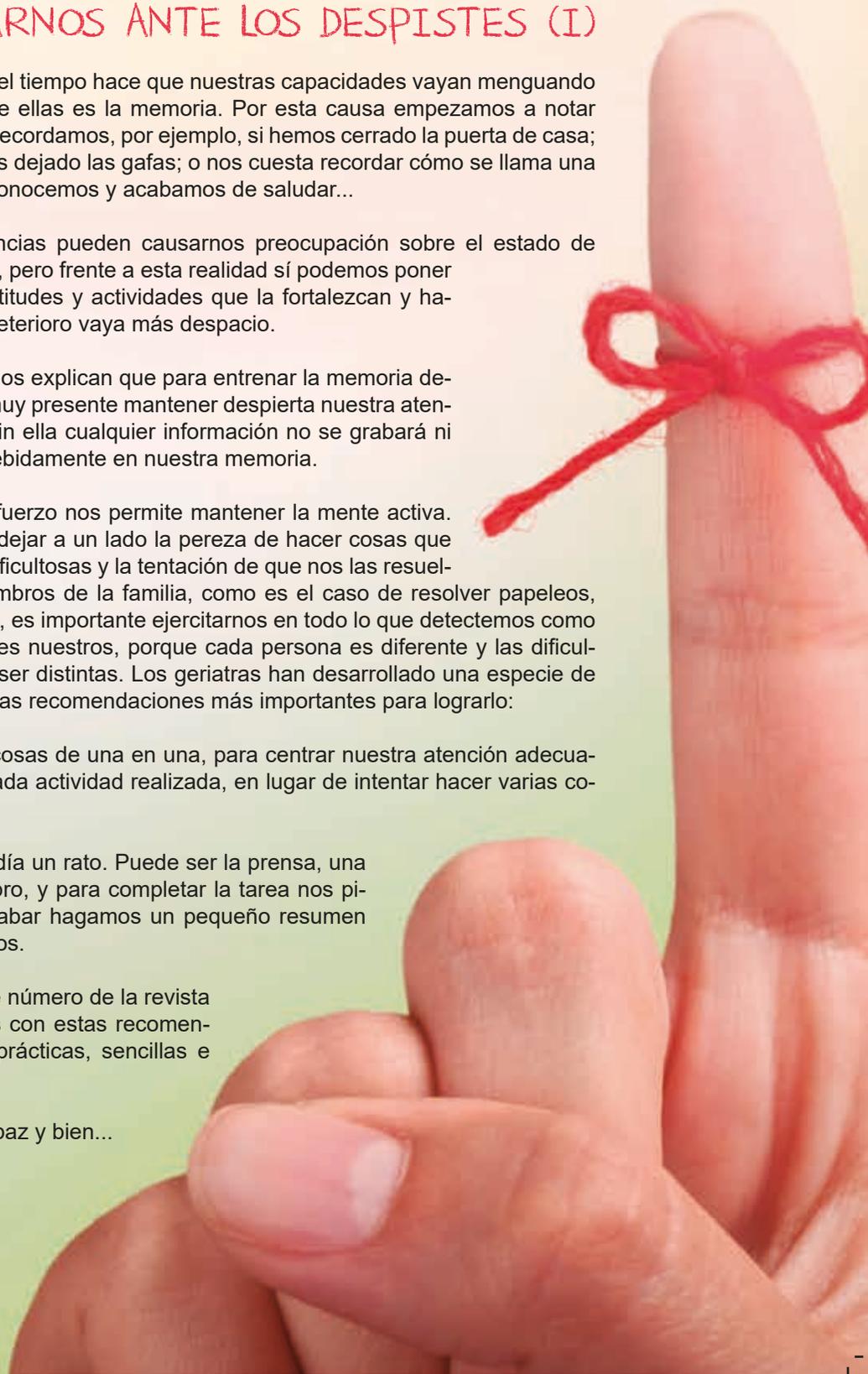
También el esfuerzo nos permite mantener la mente activa. Tenemos que dejar a un lado la pereza de hacer cosas que nos resultan dificultosas y la tentación de que nos las resuelvan otros miembros de la familia, como es el caso de resolver papeleos, etc. Así mismo, es importante ejercitarnos en todo lo que detectemos como fallos especiales nuestros, porque cada persona es diferente y las dificultades pueden ser distintas. Los geriatras han desarrollado una especie de decálogo con las recomendaciones más importantes para lograrlo:

1.- Hacer las cosas de una en una, para centrar nuestra atención adecuadamente en cada actividad realizada, en lugar de intentar hacer varias cosas a la vez.

2.- Leer cada día un rato. Puede ser la prensa, una revista o un libro, y para completar la tarea nos piden que al acabar hagamos un pequeño resumen de lo que leímos.

En el siguiente número de la revista continuaremos con estas recomendaciones tan prácticas, sencillas e interesantes.

Un saludo de paz y bien...



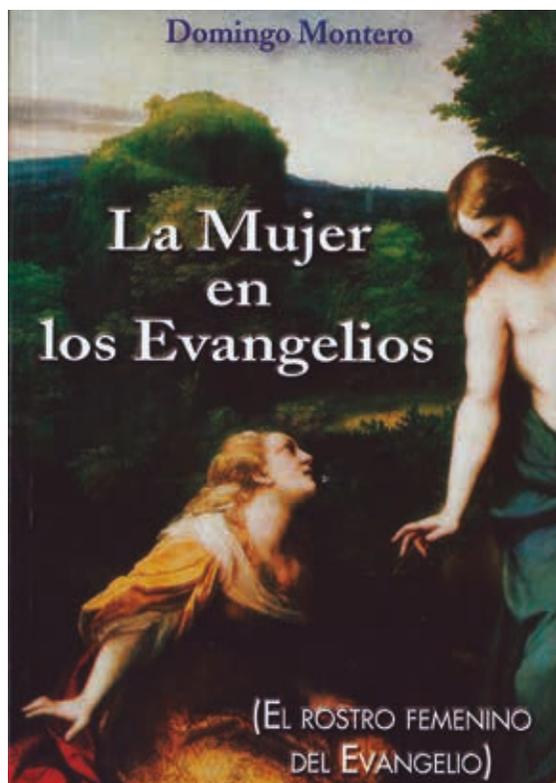
LA MUJER EN LOS EVANGELIOS

Un tema apasionante hoy en la literatura profana y en la literatura religiosa. “*La mujer en los Evangelios*” nos acerca a un tema que puede depararnos, junto a importantes lecciones, agradables sorpresas.

En el contexto socio-cultural y religioso en que se movió Jesús, sorprende la cercanía, la libertad y familiaridad de Jesús con la mujer. La sensibilidad y el manifiesto interés del sector femenino hacia Jesús son uno de los datos más significativos que emergen con fuerza en los relatos evangélicos, y que una lectura excesivamente “masculina” ha difuminado y casi silenciado. Leído desde una clave legítima puede decirse que el Evangelio de la salvación empieza y termina en manos femeninas: María de Nazaret y María Magdalena.

LIBRO EN FORMATO DIGITAL

Para leer cómodamente en su tablet o teléfono móvil



La Mujer en los Evangelios
Domingo Montero (Capuchino)

PVP 12,00 € (IVA incluido)
(Versión Digital)

Puedes comprarlo así:

-Llamando al teléfono:

654.663.669

(Nuevo teléfono directo)

-o en nuestra web:

www.capuchinoseditorial.org

-o enviando un e-mail a:

gestion@capuchinoseditorial.org

(Todos los fondos son destinados a la acción social realizada por los Hnos. Capuchinos)

¿DICES ESTA PARÁBOLA PARA NOSOTROS O PARA TODOS? (Lc 12,4)

Esta pregunta de Pedro con ocasión de la parábola en que Jesús advierte de la necesidad de estar preparados para la venida del Señor, merece una atención especial.

Porque no es infrecuente entre nosotros actuar como si el Evangelio fuera para los otros. Profesionales de la reflexión teológico-espiritual y pastoral o iniciados en ella, nos vemos expuestos, quizá con más frecuencia de la deseable, a predicar el evangelio, sin percatarnos de que eso viene después. Primero hemos de acoger la Palabra, hemos de evangelizar nuestra geografía personal y fraterna. Hemos de ser evangelizados.

En ocasiones damos la impresión de que el proyecto de Jesús es para los otros. Que nosotros en virtud de no sé qué principio o privilegio vivimos en otras coordenadas. Situamos a los demás en el compromiso cristiano con todas sus implicaciones (y con una oratoria y un discurso convincente); les proclamamos la necesidad de vivir el espíritu de las bienaventuranzas; les exhortamos a la apertura y a la comprensión de unos para con otros; les hacemos profundas reflexiones sobre la excelencia de la oración y de su necesidad... ¿Y nosotros? ¿Quedamos fuera?

Configuramos nuestra vida desde Constituciones, Ordenaciones, Estatutos particulares y creemos que el Evangelio es para los de a pie. ¡Y no! La regla de vida es el santo Evangelio para todos.



Jesús no privatizó su propuesta: **“Lo que digo a vosotros, lo digo a todos”** (Mc 13,37). El Evangelio es la vocación de todo aquel que quiera seguir a Jesús. Por eso, cuando oímos:

- **“Velad y orad... (Mt 26,41) y “cuando ores entra en tu cuarto...” (Mt 6,6) “¿Dices esto para nosotros o para todos?”**
- **“Cuando ayunes...” (Mt, 6-16-18)**
- **“El que no tome su cruz y me siga no es digno de mí” (Mt 10,38)**
- **“Amad a vuestros enemigos” (Mt 5,43)**
- **“No amontonéis tesoros en la tierra... (Mt 6,19).**
- **“Buscad primero el Reino de Dios... No os preocupéis del mañana” (Mt 6,33-34).**
- **“Entrad por la puerta estrecha” (Mt,7,13)**
- **“Al que te abofetee en la mejilla derecha preséntale también la otra” (Mt 5,39)**
- **“¿Dónde está vuestra fe? (Lc 8,25) “¿Por qué surgen dudas en vuestro interior?” (Lc 24,)**

“Maestro, ¿dices esto para nosotros o para todos?”

No nos desmarquemos nunca del Evangelio.

PAPA FRANCISCO A LA VIRGEN

*Oh María,
tu resplandesces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza.*

*Confiamos en ti, Salud de los enfermos,
que junto a la cruz
te asociaste al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.*

*Tú, salvación del pueblo
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que proveerás
para que, como en Caná de Galilea
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba.*

*Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que nos diga Jesús
que ha tomado sobre sí
nuestros sufrimientos
y se ha cargado con nuestros dolores
para llevarnos, a través de la cruz
a la alegría de la resurrección. Amén.*

*Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las oraciones
que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!*

¡Amén!



*De cómo fray Leopoldo
dio una lección de trabajo a unos segadores*

Fray Leopoldo

La tarde caía mansamente. Sentado sobre un leño verde a la puerta de la cabaña, Francisco dejaba pasar el tiempo pensando en el trabajo de todos y cada uno de sus hermanos. Detectaba la ociosidad que él consideraba siempre como la mayor enemiga del alma. Quería que sus hijos estuviesen ocupados en el trabajo; los quería “laboriosos”. Y se proponía a sí mismo como ejemplo de trabajo a sus hermanos: **“y yo con mis manos trabajaba -escribe en su Testamento- y quiero trabajar y los otros frailes quiero que trabajen en trabajo honesto. Y los que no saben aprendan, no por codicia de recibir el precio de su trabajo, sino por el buen ejemplo y para desecher la ociosidad”**. De ahí que cuando el santo veía a alguien ocioso y vagabundo, de esos que pretenden comer y vivir a expensas del sudor de los otros, lo llamaba con el denigrante apodo de fray Mosca, por cuanto que este tal, incapaz de hacer nada bueno llega a convertirse en ser abominado por todos. Por eso no dejaba de recordar: **“Quiero que mis frailes trabajen y se ocupen en alguna obra honesta ...”**.

Francisco, que no quería que sus frailes se apropiaran cosa alguna, sí permitía a los que deseaban seguirle que se hicieran acompañar de sus instrumentos de trabajo. El trabajo y la oración debían alternarse en aquella forma de vida evangélica que el santo quería para su fraternidad. **“Los frailes -escribe- a los cuales el Señor dio gracias de trabajar, trabajen fiel y devotamente, de manera que, desechada la ociosidad, no apaguen el espíritu de la santa oración y devoción al cual todas las otras cosas temporales deben servir”**.

Así debía entenderlo y vivirlo Fray Leopoldo que tenía un temperamento que le empujaba a la acción. Un día transitando por uno de tantos caminos polvorientos en su quehacer limosnero, tropezó con unos segadores que no derrocharon cortesías con el fraile. Más bien se diría que entablaron una pugna entre ellos para ver quien le dedicaba las mayores lindizas. Lo llamaron holgazán y haragán, y alguno hasta le ofreció su hoz. Fray Leopoldo sabía que aquella perorata no procedía de malicia. Conocía bien a los campesinos de su tierra. **“¡A la paz de Dios, hermanos!** -les dijo- La respuesta no fue afable, pero él no se amilanó. **“¿No me invitáis a segar? Pues acepto**. Y, como uno más se colocó en el tajo. **“Y Dios me ayudó -aseguraría años más tarde- porque me cundía tanto, que los dejaba atrás a ellos**. Cuando le pareció haber cumplido con la invitación, se enderezó. Había segado muchas cargas de gavillas en sus años mozos. Pertenece a una familia de labradores. Y seguidamente se explicó así ante los segadores: **Si me he metido a fraile, no fue para holgazanear. Dios nos da a cada uno una misión. Aun en el convento me dedico a cultivar la huerta. Es lo mío. Pero como soy religioso, tengo que hacer lo que me mandan. Les confío que estaría mucho mejor segando, o regando la huerta, que pidiendo limosna**. Ellos, abiertos ya a la confianza, trabaron con él conversación y le contaron su aperreada vida. Él, entonces, con entrañable afecto, les exhortó brevemente para que no perdieran la vida eterna. Les entregó unas estampas y se despidió de ellos. Le vieron alejarse con sentimiento. Les había cautivado el alma. Uno de ellos rompió el silencio con esa expresión: **“¡Así debían ser todos!”**.

En Alabanza de Cristo y de su siervo Francisco. Amén.



*Revista Evangelio y Vida
Formación e información bíblica a tu alcance
Portada del número correspondiente a Mayo/Junio de 2020*

*6 números al año por tan solo 10 €
Llama ahora y suscríbete
en el teléfono 91-429.36.57*

LA MIRADA DE DARÍO FO Y RAFAEL ÁLVAREZ “EL BRUJO”

Darío Fo (Sangiano 1926-Milán 2016) fue un actor y escritor de teatro italiano ganador del Premio Nobel de Literatura de 1997. Rafael Álvarez (Lucena, 1950), más conocido por el sobrenombre de El Brujo, es un actor y dramaturgo español.

Muchos han visto el espectáculo del Brujo basado en Darío Fo titulado San Francisco, juglar de Dios. Fo recibió el Premio Nobel de Literatura en 1997, que fue un reconocimiento al teatro en general. Cuando él actuaba se congregaban varias generaciones de espectadores para presenciar un acontecimiento que él convertía siempre en un rito único. Dominaba el gesto, la onomatopeya, el ritmo y con la risa convertía a los viejos en jóvenes y a los jóvenes en niños.

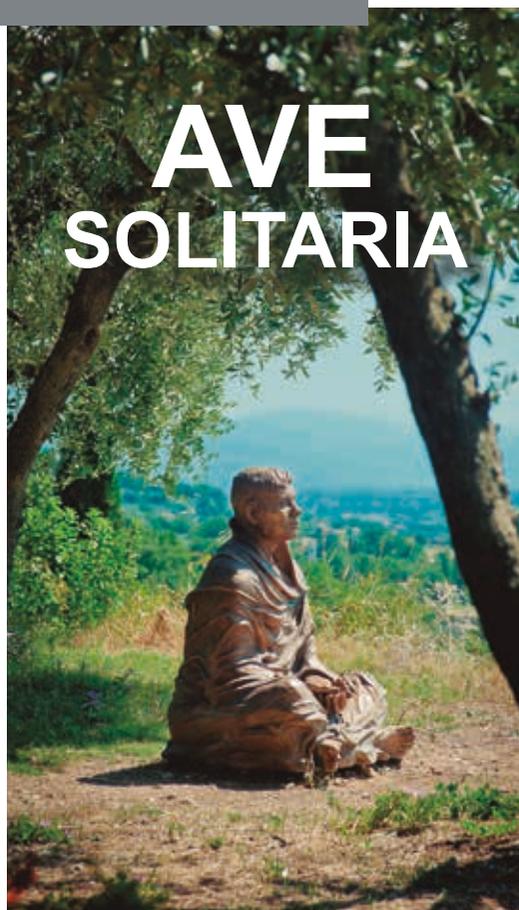
«El Vaticano de aquella época, dice el Brujo, tuvo el desafortunado gesto de protestar contra el Nobel Darío Fo. Pero él, años más tarde, escribió y representó a un Francisco de Asís que evocaba el aliento invisible de una belleza y de un canto que parecían de otro mundo. Esta obra yo tuve el privilegio de representarla con éxito durante varios años por toda España y cambió mi vida. Al punto absorbí de Darío Fo y de Francesco ese aliento para seguir mi camino». Ambos actores hacen un retrato de san Francisco divertido, poético y apasionado del santo de Asís. Para ello han querido apartarse de las biografías primitivas de Francisco más oficiales (Celano, san Buenaventura) y se han sumergido en las crónicas del siglo XIII con narraciones populares de la Umbría.



Dicen: *«Él mismo se definió como ‘juglar de Dios’, lo que en el tiempo era una provocación, pues muchos gobernantes dictaban edictos persiguiendo a los de ese oficio. Era un grandísimo poeta y a menudo cantaba durante sus prédicas, cosa que no debería extrañarnos, porque toda la poesía de la época se escribió para ser cantada».*

San Francisco, juglar de Dios recrea la participación del santo en la defensa de su ciudad, su encarcelamiento, una entrevista con el papa Inocencio III y la prédica a los pájaros, entre otros episodios. En manos de Fo, el sermón de Bolonia se convierte en un gran mitin antibelicista. Francisco siguió una estrategia absolutamente juglaresca: para que los boloñeses reaccionaran contra las matanzas que producían sus luchas fratricidas, hizo gala de ironía y elogió la guerra. Consiguió su objetivo: pronto se produjo una protesta masiva ante la alcaldía, y las autoridades debieron firmar el concilium pacis. Tal vez sea tendenciosa la mirada que estos actores tienen sobre Francisco. Pero no deja de ser hermosa: han dibujado un san Francisco que poco tiene que ver con el que pinta Bonaventura di Bagnoreggio en su Leyenda mayor.

«Este hombre, dicen, era el jefe de la censura, el biógrafo oficial que manipuló su vida y su pensamiento. El fundador de la orden franciscana llevó una vida muy dura, no aceptaba limosnas, ni que sus discípulos poseyesen casas, palacios ni poderes de ninguna clase. Hacía falta dar otra imagen de él, transformarlo a fondo, ocultar su humanidad haciendo hincapié en sus estigmas, atribuyéndole milagros, contando cosas elegiacas cuando él era, en realidad, alguien que rechazaba que lo llamasen santo». Quizá sea algo extremo, pero estamos seguros que el hermano de Asís mira con benevolencia a estos “franciscanos díscolos” que aman lo más puro de su vida y sus caminos y que nos hacen el gran favor de contárnoslo de manera viva para que nosotros también nos enamoremos de Francisco. ¿Cómo no darles las gracias?



AVE SOLITARIA

A partir de este momento aparece en Francisco, impetuosa, una inclinación que le acompaña hasta la muerte: la sed de soledad. Nunca lo hubiéramos imaginado. Nadie hubiese pensado que aquel joven atolondrado, amigo de fiestas, callejero y extrovertido, hubiera de transformarse en un anacoreta. Entre los contrastes de su personalidad, y de su historia no menos contrastada, encontramos éste: fue alternadamente un anacoreta y un peregrino.

Las visitas extraordinarias que había recibido despertaron en Francisco un ardiente deseo de estar a solas con el Señor. Sus ojos eran pozos de nostalgia y su alma era una sima insaciable que tenía un nombre: sed de Dios. Al alma humana, cuando ha sido profundamente seducida por Dios, le nacen alas del alcance del mundo, y con

tal de estar con su Señor, es capaz de traspasar montañas y mares, recorrer ciudades y ríos; no teme el ridículo; no hay sombras que la asusten ni fronteras que la detengan.

Nos dicen los biógrafos que Francisco comenzó a frecuentar diariamente las soledades que rodean a Asís, para orar. Silenciosamente trasponía los pocos metros que separaban su casa de la Porta Moyano. Subía monte arriba por la pendiente del Subasio entre fresnos, encinares, robles y matorrales.

Cuando encontraba una hondonada a resguardo seguro de toda mirada humana, se sentaba sobre una piedra, a veces se arrojaba, y derramaba su corazón en la Presencia. A veces miraba al infinito por encima del Apenino Central, allí donde su Visitador ocupaba los espacios; cerraba otras veces sus ojos y sentía que su Amigo llenaba sus arterias y entrañas.

Volvía a su casa. Trabajaba en el mostrador del comercio. Salía poco. Cuando disponía de menos tiempo, caminaba por veredas de atajo, abiertas entre olivares y viñedos, y rápidamente alcanzaba el bosque del valle central, cerca de Santa María de los Ángeles. Allí permanecía de pie apoyado en un secular abeto, o sentado junto a una retama, o postrado en el suelo según los casos...

Como era principiante en los caminos de la oración, fácilmente se desataba en lágrimas, según los biógrafos, y se expresaba con voces ardientes.

Un buen observador hubiera podido distinguir en sus ojos un resplandor de eternidad. sin embargo, ni sus familiares -salvo, quizás, la señora Pica- ni sus amigos eran capaces de descifrar lo que sucedía en su interior.

*Ignacio Larrañaga.
El Hermano Francisco*

Gracias... y favores

CÁDIZ. Chiclana de la Frontera. Carmen Fornells Ruiz, 45,00 -Fray Leopoldo. **CÓRDOBA. Dos Torres.** Elisa Tirado Peinado, 5,00 -Fray Leopoldo. **MADRID. Madrid.** Celina García Romero, 25,00; Una devota, 10,00 -Dando Gracias. **PALENCIA. Collazos de Boedo.** Una devota, 20,00 -Por favores recibidos. **SANTA CRUZ DE TENERIFE. Santa Cruz de Tenerife.** Mercedes Henríquez Suárez, 100,00 -Fray Leopoldo.

Llegaron a la casa del Padre...

MADRID. Madrid. Carlos Mateo García, -Suscriptor de la revista, esposo de la corresponsal Inmaculada Ballesteros y hermano político de la suscriptora Amelia Ballesteros y de nuestro corresponsal Antonio Valiente. José Luis Fouce Loro, -Antiguo suscriptor, catequista y colaborador en la Basílica de Jesús de Medinaceli.

Nota muy importante:

Estimado suscriptor, cuando haga una transferencia o ingreso en nuestras cuentas bancarias, por favor, indique lo siguiente:

- Su nombre y apellidos, el destino de su aportación (suscripción de la revista, donativo...)
- Código de suscriptor (aparece en la octavilla junto a su dirección postal)

Ayúdenos a identificar claramente sus datos, facilitará nuestro trabajo y evitará errores en el envío de esta publicación. Muchas gracias.

Obra de Cooperación Misionera (Obra Seráfica de Misas)

Te ofrece a ti, católico, a tus queridos difuntos, a tus parientes y amigos, un inmenso tesoro de Misas, oraciones y obras buenas.

Principales gracias espirituales:

- De las Misas diarias de fraternidad que se celebran en nuestras casas.
- De otras muchas Misas que cada año celebran los PP. Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.
- De todas las oraciones y demás obras meritorias y de apostolado de los Religiosos Capuchinos, especialmente de sus misioneros extendidos por todo el mundo.

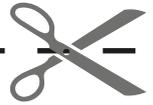
Cuota de inscripción única:

- Para vivos y difuntos: 5€ -Matrimonio: 5€ (por los dos consortes)

Propaga esta hermosa Obra (Capuchinos. Pza de Jesús, 2 -28014 Madrid - 91-429.36.57)

Boletín

de suscripción...



Recorta este formulario y envíalo a:

Editorial Capuchinos de España Plaza de Jesús, 2 28014 Madrid
Teléfonos: 91-429.36.57 y 654.663.669

Nombre y Apellidos:

DNI:

Teléfono:

Móvil:

Correo electrónico:

Calle:

Número:

Piso:

Letra:

C. Postal:

Población:

Provincia:

(Suscripción anual ordinaria 15€ - Bienhechor o Extranjero 30€) (Son 10 ejemplares al año)
Domiciliación bancaria. (Indicar todos los dígitos)

IBAN	Entidad	Oficina	DC	Número de Cuenta
------	---------	---------	----	------------------

¡Atención!

Firma

El pago mediante domiciliación bancaria es el más cómodo, fácil y seguro para nuestros suscriptores. Además, facilita el trabajo a los hermanos y podemos prestar un mejor servicio a todos. No obstante, si deseas abonar tu suscripción mediante transferencia puedes hacerlo en estos números de cuenta bancaria. (Indica claramente tu nombre, apellidos y concepto)

ES38-2108-4786-15-0033080414 (Caja España)

ES25-0182-5674-92-0010272400 (BBVA)

(En estas cuentas también puedes enviar tus donativos, voluntades, intenciones y colaborar con nuestra organización Social, de Cooperación y Desarrollo -SERCADE)

INFORMACIÓN ADICIONAL SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS:

Responsable: Capuchinos Editorial. CIF R2800860-E. Dirección, Plaza de Jesús, 2 -28014 Madrid
gestion@capuchinoseditorial.org

Finalidad: El tratamiento de los datos personales se realiza para la finalidad de gestión administrativa de los datos de usuarios, recogidos en el formulario de contacto, así como el tratamiento para la finalidad divulgativa de envío del boletín o newsletter de los Hermanos Capuchinos a la que esté suscrito el usuario. Cualquier otra finalidad distinta de las previstas se comunicará previamente a los titulares de los datos personales para su correspondiente autorización.

Legitimación: La base jurídica en la que se basa el tratamiento es el consentimiento del interesado. Sus datos se conservarán mientras se mantenga la relación comercial o durante el tiempo necesario para cumplir las obligaciones legales.

Destinatarios: No se cederán datos a terceros ajenos, salvo obligación legal. No existen transferencias internacionales de datos. El encargado del tratamiento es: 3e Multimedia Comunicación en Internet, S.L.

Derechos: Cualquier cliente o usuario tiene derecho a obtener información sobre el tratamiento de sus datos personales; para ejercer el DERECHO DE ACCESO o consulta a sus datos personales, el DERECHO DE RECTIFICACIÓN para modificar datos erróneos o datos incompletos, DERECHO DE SUPRESIÓN o cancelación de sus datos personales cuando ya no sean necesarios para los fines que motivaron el tratamiento, DERECHO DE LIMITACIÓN DEL TRATAMIENTO, DERECHO DE OPOSICIÓN al tratamiento, DERECHO A LA PORTABILIDAD de sus datos personales, puede dirigirse al e-mail gestion@capuchinoseditorial.org aportando copia de su DNI.

Puede informarse del ejercicio y de los derechos que le asisten como titular de los datos personales poniéndose en contacto con las autoridades públicas de protección de datos en: www.agdp.es.



Llamados a ejercer la solidaridad en un espacio sin fronteras

MANOS QUE SE PREGUNTAN, QUE TE BUSCAN ...

Gracias a ti podemos escribir la palabra SOLIDARIDAD con mayúsculas.

Infórmate ahora sobre todos nuestros programas y proyectos sociales: 91-369.00.00

Gracias a ti, a través de estas
publicaciones nos ayudas a
mantener la obra social

Más Información sobre estos proyectos en la
página web del Servicio Capuchino para el Desarrollo.

www.sercade.org

Servicios Editoriales Capuchinos

www.capuchinoseditorial.org



Capuchinos
Editorial